

Análisis de la pedagogía crítica de Paulo Freire desde la situación educativa en el Perú y en contraste con la propuesta educativa de Augusto Salazar Bondy

Analysis of Paulo Freire's critical pedagogy from the educational situation in Peru and in contrast to the educational proposal of Augusto Salazar Bondy

Paulo Freire yachachiymenta kamay saminchaynin Perú suyunchikpi yachaykunamanta pacha hinaspa Augusto Salazar Bondypa rimarisqanwan tupachispa maskasqa.

Alessandra Ricapa

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

alessandra.ricapa@unmsm.edu.pe

ORCID: 0009-0007-1418-3505

Resumen

El siguiente trabajo examina los principios de la pedagogía crítica de Paulo Freire, pues se considera que su aplicación puede resultar beneficiosa tanto para la situación educativa actual en el Perú como para la liberación. Además, la propuesta freiriana se analizará de forma comparativa con respecto a la propuesta de Salazar Bondy en el marco de la reforma educativa peruana de 1970, debido a que constituyó un intento significativo por la mejora de la educación en el país con una fundamentación filosófica.

Palabras clave: pedagogía crítica, educación en el Perú, pedagogía del oprimido, liberación, reforma de la educación de 1970

Abstract

The following work examines the principles of Paulo Freire's critical pedagogy since the author considers that its application can be beneficial both for the current educational situation in Peru and for liberation. Furthermore, the Freirian proposal will be analyzed comparatively with respect to Salazar Bondy's proposal within the framework of the Peruvian educational reform of 1970, given that it constituted a significant attempt to improve education in the country with a philosophical foundation.

Keywords: critical pedagogy, education in Peru, Pedagogy of the Oppressed, liberation, education reform of 1970.

Huñupay

Kay llankasqaqa Paulo Freirepa yachachinapaq huntasqa hamutasqankunatam maskapan kay rimayninkunaqa Perú suyupi yachachiykunata hinallataq qispisqa kananta allintan ruran. Chaymanta Freirepa rimaynintan Salazar Bondipa rimayninwan tupachispa kuskina kanqa Reforma educativa Perú suyupi waranqa isqun pachak qanchischunka watapi kasqanta qawarispa, kayqa suyunchikpi yachaykuna allin kanantan munarqa, saminchasqa yachayman hapipakuspa.

Huntasqa rimaykuna: huntasqa yachaykuna, Perú suyupi yachaykuna, usuchisqapaq huntasqa yachaykuna, qispichisqa, waranqa isqunpachak qanchischunka watapi Perú suyupi yachaykuna allichakuy

Fecha de envío: 9/6/2023

Fecha de aceptación: 20/9/2023

1. Introducción

Paulo Freire fue un educador y filósofo de origen brasileño conocido actualmente por sus aportes al ámbito educativo (maestros, estudiantes, métodos de enseñanza, etc.). Su propuesta educativa es conocida como “pedagogía crítica” o también llamada “pedagogía del oprimido”, que a la vez sería el título de una de sus obras más importantes, publicada originalmente en portugués en 1968 y luego traducida a más de veinte idiomas.

Lo que sugiere Freire es bastante particular, pues presenta un enfoque que hace énfasis en empoderar a los estudiantes a hacerse conscientes y críticos de su contexto sociopolítico, para así actuar y participar directamente en la transformación de sus propias vidas y sociedades de forma conjunta. Sus principios promueven tanto el juicio crítico como la exploración de problemas sociales mediante el diálogo (rechazando una educación únicamente pasiva) y están enfocados en la alfabetización de adultos; sin embargo, pueden ser aplicados en distintos contextos educativos, ya sea con niños o adolescentes.

La educación, por su parte, es uno de los pilares de la sociedad peruana; incluso en ocasiones se le atribuye la capacidad de transformar el futuro del país en tanto puede resolver problemáticas sociales, así como es un factor importante para el

desarrollo, la reducción de la pobreza, la injusticia y la desigualdad; es decir, lograr una mejora y avance de la sociedad. Sin embargo, a pesar de que en el Perú se tenga tanto esperanzamiento en ella, la educación en nuestro país deja mucho que desear.

En la actualidad, se encuentran vigentes proyectos que buscan mejorar el ámbito educativo peruano, ya que no hay deficiencias solamente en la infraestructura educativa y los medios para impartir la educación, sino también respecto a la calidad de enseñanza y niveles de aprendizaje de los estudiantes. Por lo tanto, de acuerdo con el Consejo Nacional de Educación (CNE), el Proyecto Educativo Nacional (PEN) a 2036¹ tiene la intención de:

generar espacios educativos que valoren la diversidad del país y sus habitantes, enriqueciendo la experiencia de aprendizaje de toda la comunidad educativa, convirtiéndose en puntos de encuentro en los que se combate el prejuicio y la discriminación, y se integran o dialogan tradiciones, visiones y prácticas culturales diferentes (2020).

Sin embargo, no se trata de un problema cuyo origen es reciente, ya que anteriormente se han presentado intentos significativos para solucionar las deficiencias dentro de la educación peruana. Entre ellos, podemos nombrar la reforma educativa del Perú de 1970, que a causa del contexto histórico que la envuelve (el gobierno revolucionario de Velasco Alvarado, la reforma agraria, etc.) y lo que esta implicó puede ser vista en tonos negativos.

Uno de los personajes que destacan por su labor en dicha reforma fue el destacado filósofo Augusto Salazar Bondy. Se trae a mención su papel pues intercambió correspondencia e ideas con Freire, de lo cual fue resultado la obra titulada *¿Qué es y cómo funciona la concientización?* (Freire y Salazar Bondy, 1975). La propuesta pedagógica freiriana causó gran impacto alrededor del mundo (como medio de inspiración para quienes se proponen dedicarse a la enseñanza, así como para los que quieren identificar y superar sistemas que los oprimen) y, en particular, en la reforma educativa por medio del diálogo constante de Salazar Bondy.

Siguiendo esta línea, lo que se intentará realizar en el presente trabajo es dilucidar lo que presenta la pedagogía freiriana. Además, se intentará contrastar lo que proponía Freire con respecto a lo que sugirió y aplicó, hasta cierto punto, Salazar Bondy en el Perú. Con aquella finalidad, el presente artículo está dividido en tres secciones. Primero, se desarrollará un poco el contexto de la educación en el Perú, describiendo la situación actual y los desafíos intrínsecos a la realidad peruana. Se considera

relevante considerar ello, e incluso en estudios realizados por instituciones especializadas en educación como el PEN (2020) se inicia con un estudio respecto a la situación del Perú como punto de partida, sobre cuya base se elaborarán los propósitos de mejora. En ese caso particular, se hace mediante una sección titulada como “Dimensiones situacionales: ¿qué desafíos enfrenta nuestra sociedad?”.

Segundo, se expondrán de forma más detallada los principios claves de la propuesta de Salazar Bondy en el Perú. Tercero, se realizará un análisis comparativo con la pedagogía crítica de Paulo Freire en su “pedagogía del oprimido”, para establecer algunas diferencias, así como puntos en común, y evaluar cómo dichas propuestas pueden fomentar una formación crítica. Finalmente, se reflexiona acerca de la que sugieren ambos pensadores para la educación.

II. Contextualizando el Perú y la educación peruana

Lo primero a tomar en consideración al iniciar lo que se propone el presente artículo, es la situación educativa en el país. No se está partiendo desde una página en blanco; sino que ya existe tanto una condición particular en la que se encuentra el ámbito educativo como proyectos vigentes (y previos) que intentan dar soluciones a las problemáticas o deficiencias que se puedan encontrar en ese marco.

Esta misma idea está presente en el documento que vamos a analizar para contextualizar la educación en el Perú. De acuerdo con el PEN a 2036, se evalúa lo anteriormente propuesto con la finalidad de examinar si es que se preservan algunos aportes previos, si necesitan ser actualizados, o si tal vez dieron frutos totalmente y pueden ser complementados. El PEN menciona cómo se recogen datos del proyecto anterior de 2007 para realizar una nueva propuesta que tenga en consideración más factores:

La formación humanista y ciudadana, la consolidación de los principios y valores democráticos, y la preocupación expresa por la equidad como un asunto central a la vida en democracia son elementos centrales que ya habían sido identificados en 2007 y que esta actualización reafirma. Dado el carácter fundamental que estos elementos tienen en la concepción del PEN, preservarlos y reafirmarlos justifica plenamente que veamos el texto presentado aquí como, efectivamente, una actualización del PEN y no como algo distinto (p. 40).

Aunque su nombre indique que el PEN se trata de un proyecto que tiene como objeto la educación, su enfoque no se limita a la educación básica regular. En

cambio, aborda también las necesidades de todos los peruanos y las condiciones particulares del país, subrayando las necesidades educativas de jóvenes y adultos; pues lo que quiere finalmente es construir una educación que permita el ejercicio pleno de la ciudadanía.

Por lo tanto, una característica inicial del Perú que se debe tomar en cuenta si lo que se procura es mejorar la educación es la diversidad. El país es conocido por ser multicultural, multiétnico y plurilingüístico, en la medida en que engloba diferentes tradiciones, costumbres, dialectos, lenguas, manifestaciones artísticas, etc. Aunque esta diversidad debe ser algo que nos enorgullezca como peruanos, también supone un gran reto. Ante tanta heterogeneidad, debemos recordar que el objetivo de la educación no debe apuntar a una homogeneización; en cambio, se debe procurar una educación y que permita respeto e igualdad y promueva la revalorización de la riqueza que hay en todo lo que tiene para ofrecer el Perú.

El reconocer como importante la diversidad no solamente fomentará educandos que sepan apreciar sinceramente las diferencias, sino que también ayudará a promover valores de gran relevancia, como la cooperación y la tolerancia. Siendo la ocasión de la celebración del Día Mundial de la Diversidad Cultural para el Diálogo y el Desarrollo (21 de mayo), la directora de la Organización de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco) desde 2009, Irina Bokova, declaró que:

la diversidad cultural es nuestro patrimonio común y la mayor oportunidad para la humanidad. Es una promesa de renovación y de dinamismo, el motor mismo de la innovación y del desarrollo. [...] Es una invitación al diálogo, al descubrimiento y a la cooperación. En un mundo tan diverso, la destrucción de las culturas es un crimen y la uniformidad un callejón sin salida: todo estriba en valorizar, en un mismo impulso, la diversidad que nos enriquece y los derechos humanos que nos reúnen (2015).

Por esa razón, es necesario que esa diversidad que caracteriza el Perú se vea reflejada en la educación también. En el PEN se demuestra esta iniciativa, pues se afirma que “la interculturalidad —traducida, por ejemplo, en la presencia de materiales educativos que representen la riqueza de nuestras diferencias— debe tener un alcance universal y no ser entendida como un asunto propio de determinados segmentos de la población” (p. 47).

No solo esto, sino que se debe sopesar también qué problemas propios del país afectan al ámbito educativo. Cabe mencionar aquí las dificultades de la democracia política (en tanto hay constante inestabilidad, necesidad de asegurar su legitimidad, etc.), los niveles de desconfianza, la poca cohesión social, los niveles de desigualdad económica, etc. Además, tiene impacto variable el acceso y uso de internet como medio para la difusión de información, la cual puede resultar siendo un arma de doble filo, pues puede significar acceso a data manipulada o falsa. En cuanto a los problemas que afectan directamente a la educación, encontramos cifras representativas bastante alarmantes. De acuerdo con el Ministerio de Educación (Minedu), la tasa de deserción escolar en el Perú es de 6,3 %. Las últimas encuestas realizadas por el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), en 2021, siguen la misma tendencia, lo cual nos permite evidenciar un abandono de la educación secundaria. Este problema puede afectar en la inserción futura al mercado laboral y perpetuar trabajadores en malas condiciones laborales por falta de acceso a otros empleos.

Aunque los niveles de deserción anteriores aplican para hombre y mujeres, sigue existiendo desigualdad respecto al nivel educativo de las niñas. Esto puede deberse a que las familias aún no ven la educación de las niñas como una prioridad y, como resultado, ellas son privadas de la oportunidad de recibir educación. Según el informe remitido por la Unidad de Estadística Educativa (ESCALE) en 2018, la deserción de mujeres es de 10,2 %, lo cual es una diferencia de 2 % más en comparación con los varones. Esta diferenciación por género también puede afectar su futura empleabilidad y potencial de desarrollo.

Otra cifra preocupante es la cantidad de personas que reportan no saber ni leer ni escribir. De acuerdo con el INEI, existen acerca de 1,3 millones de personas mayores de 15 años que reportan esa condición. La cantidad de personas analfabetas fluctúa por zonas de residencias e incluso por género. En este sentido, el INEI señala que “en las zonas rurales, la tasa de analfabetismo asciende en 22,8 % para las mujeres”.

Así, el analfabetismo impacta en la educación del país, ya que las y los estudiantes no pueden acceder y entender los materiales educativos a su disposición. Los datos también sugieren que hay adultos analfabetos, los cuales fueron el principal objetivo de Paulo Freire. Él contribuyó grandemente al proyecto de alfabetización de adultos en Brasil. Mediante el “método Freire” ayudó no solo con el alfabetismo, sino también procuró dar a las personas los medios para que empezaran a cuestionarse y tener una mirada crítica a todo lo que se les presentaba como verdadero.

De la misma manera, existe una marcada brecha en cuanto al acceso a la educación y a una educación de calidad en el Perú. En particular por el elevado costo, la alta demanda y la deficiencia de la educación pública. Según los datos del Banco Mundial, en 2021 el coste medio de la educación secundaria en el país era del 8,3 % de la renta media per cápita, lo cual indicó que las limitaciones financieras suelen afectar asimismo la continuidad de los educandos y el truncamiento de la formación escolar.

Estas diferencias también incrementan si se comparan las zonas urbanas y rurales. En esta última zona, los jóvenes se ven en la obligación de reducir el tiempo dedicado al estudio o, en los casos más extremos, dejar los estudios por problemas económicos, por la necesidad de sustentarse a sí mismos y a sus familias. Esto lo confirma el Instituto Peruano de Economía (IPE), pues muestra que la fuerza de trabajo de trabajadores en las zonas rurales ha aumentado en 485 000 a principios de 2021 por la incorporación de jóvenes de 14 a 18 años.

Toda esta situación no permitirá que la educación sea utilizada como propondría Freire. Él es un pensador, pero también un pedagogo, por lo que considera que la educación debe servir como medio para la liberación. En cambio, todos los problemas y deficiencias nombradas servirán como causa indirecta de la opresión. En tanto no se brinde una buena educación, lo que para Freire no sería una pedagogía bancaria y pasiva sino una que fomente el pensamiento crítico, el peruano quedará limitado a aceptar pésimas condiciones de vida y casi no tener oportunidad de superarse.

III. Propuesta de Salazar Bondy en el contexto de la reforma educativa de 1970

Dentro de la historia peruana, destaca la reforma educativa de 1970 como un intento por mejorar la educación. Tras el golpe de Estado de 1968 y la institución del gobierno del general Juan Velasco Alvarado, se encargó a una comisión de intelectuales de la cultura y educación liderada por Augusto Salazar Bondy la elaboración de un diagnóstico de la situación educativa nacional, para así sugerir las mejoras más apropiadas. Dicho encargo resultó en la publicación del *Informe general de la reforma de la educación peruana*² en octubre de 1970. En el mensaje a la nación del 28 de julio del mismo año, el general Alvarado resalta la importancia de la educación:

Sin una transformación efectiva, profunda y permanente de la educación peruana, es imposible garantizar el éxito y la continui-

dad de las otras reformas estructurales de la revolución. De ahí que la reforma educacional, la más compleja pero acaso la más importante de todas, constituye necesidad esencial del desarrollo peruano y objetivo central de nuestra revolución (1970).

Algunos de los indicadores críticos del sistema educativo de fines de la década de 1960 que se diagnosticaron en el informe son el analfabetismo creciente, la desatención de los estudiantes de grupos sociales marginados, el intelectualismo, la memorización o tendencia academizante, la desconexión de la realidad y la ausencia de un sentido peruanista. En general, el Perú es caracterizado como un país dependiente y subdesarrollado, en el cual la riqueza se concentra en un grupo minoritario a costa de la marginación de la mayor parte de la sociedad.

Todo ello sin contar las deficiencias administrativas que incluso Salazar Bondy mencionaba en su obra *La educación del hombre nuevo* (1975): “el nombre de Ministerio de Educación resultó sinónimo de ineficiencia y lentitud en el servicio, favoritismo y abuso de autoridad, además de plétora de burócratas innecesarios” (p. 35).

Aunque hay mucho que decir sobre esa reforma y cómo fue recepcionada, en este caso se resalta la visión que tenía Salazar Bondy como presidente de la comisión organizada por Velasco. Este pensador participó en el “Seminario multisectorial sobre la reforma de la educación y cambios estructurales”, llevado a cabo en el Cusco en 1973 y manifestó que el aprender a leer y a escribir no debe ser solo un fin o una meta, sino un medio para un cambio profundo en la sociedad.

Por lo tanto, educación y política deben estar siempre unidas directamente, pues “cualquier intento de resolver los problemas que afectan a la educación está condenado al fracaso sin el respaldo de un movimiento político-social nacional” (Salazar, 1975, p. 30).

Entonces, incluso si se identifica el analfabetismo como problema y se busca darle una solución viable, para Salazar Bondy esto sería solamente una parte de un proceso de cambios y proyecto más amplio hacia una sociedad humanista que se fundamente en la lucha por la justicia social. Además, la reforma de la educación estuvo ligada a la transformación económica y social, imposible de desvincularla de la política; pues se buscaba solucionar las deficiencias aún vigentes pese a anteriores reformas. Debido a que el objetivo que tuvo el gobierno militar de Velasco era eliminar las desigualdades sociales y económicas originadas por la crisis entre los sectores de la oligarquía agraria y los sectores industriales de la burguesía (Rojas, 2019, p. 72), es coherente que las reformas decretadas hayan sido siempre estructurales: apuntando a la transformación de varios ámbitos y estructuras.

De acuerdo con Rojas, “la reforma educativa se inspiró en una filosofía del hombre como ser que logra la plenitud en la justicia de las relaciones entre las personas y el conjunto de la sociedad” (2020, p. 37). La intención fue formar un hombre nuevo en una sociedad nueva. Por ello, a continuación, veremos la propuesta salazariana en la edición de 1975 de su obra anteriormente mencionada.

Primero, algo que remarca Salazar Bondy es el carácter social de la educación, que es solo posible en sociedad, y que el “educar es un hecho interhumano” (1975, p. 12), pues se realiza mediante la interacción de dos o más individuos y genera cambios en todos los participantes. Además, el proceso educativo propiamente dicho debe contar con actividades orientadas a ese fin y con conciencia de un educador; no es el caso el adaptarnos a un clima nuevo. Por parte del educando, se espera que sea capaz de procurar cambios en las conductas, recrear lo que se ha aprendido y hacerse educador de otros.

Otro aspecto de su carácter social es que gracias a la educación el individuo puede ejercer la socialización e integrar una comunidad o grupo, incorporarse como un agente activo que también puede participar en la cocreación de los valores, ideas o actitudes de la comunidad. Se evidencia el papel de la sociedad como respaldo de la instrucción del educando, en las palabras de Salazar:

Pensando, sintiendo y actuando como su comunidad, el educando se reconoce miembro de ella y opera en armonía con los fines sociales. Correspondientemente, transfiriendo a los educandos los modos propios de pensar, sentir y actuar que le dan su fisonomía cultural y conforman su mundo, el grupo se afirma y se expande en el presente y hacia el futuro de las generaciones humanas. Visto en esta perspectiva, el hecho educativo posee una incuestionable positividad social (1975, p. 20).

Por otro lado, Salazar Bondy critica el modelo educativo tradicional en la medida en que este perpetúa las desigualdades y estructuras de poder que comprometen e impiden la igualdad de oportunidades. Por ello, propone que la educación se enfoque en la formación de ciudadanos conscientes de su entorno social y político, para así reflexionar críticamente y participar en la sociedad.

Asimismo, defiende la importancia de integrar la cultura y la realidad local en el proceso educativo, por lo que la educación debe ser relevante y significativa para los estudiantes en su contexto específico. Salazar severa que “todo planteo de la relación educativa fuera de condiciones histórico-sociales concretas resulta abstracto y, por tanto, idealizador, lo cual quiere decir desorientador y las más de las veces encubridor de realidades” (1975, p. 20).

La educación debe ser humana en tanto debe permitir al educando, sea este solo un individuo o un grupo, el poder autoformarse, desarrollar una idea propia de ser, determinar su conducta libremente, crearse y recrearse a sí mismo, contribuyendo al mismo tiempo con sus apreciaciones y concepciones al desarrollo de la comunidad de los hombres. Así lo afirmó:

Puede decirse, por eso, que hay una vocación humanista en toda educación. Y si conviene llamar persona humana al ser que tiene esta capacidad, podrá decirse también, con pleno sentido, que la genuina educación, en tanto que humanizadora, es personalización, es afirmación y enriquecimiento de lo más propio y original de todo el hombre y de todo hombre. La personalización se opone a la cosificación, que resulta ser, entonces, lo contrario de la educación (Salazar, 1975, p. 16).

Sin embargo, históricamente el hombre y la sociedad peruanos en general es una cultura de dominación “marcada por la acción negativa de lazos de dominación internos y externos” (1975, p. 33); por lo tanto, no ha logrado enfocarse en su propio ser. De modo que ni la educación ha podido de servir como medio para provocar un cambio cultural significativo ni la cultura de la dominación ha permitido la existencia de un “neutralismo pedagógico”, sino que ha procurado utilizar la educación como instrumento para propagar nada más que principios particulares y perpetuar una sociedad opresiva que sofoque cualquier intento de cuestionar el sistema social o procurar su transformación.

Hasta el momento, podemos afirmar que Salazar Bondy considera que su proyecto educativo está dentro de un marco revolucionario. Algunos de los rasgos de la nueva educación que propone es que esta sea una parte de un cambio estructural, promueva el ser consciente y crítico sobre la realidad social, procure el reconocimiento de la importancia del trabajo en el hombre y su liberación, implique la participación en comunidad, democratice la educación, y desarrolle nuevos conceptos y categorías pedagógicas, a fin de eliminar así toda forma de dominación cultural (1975, pp. 186-189).

iv. Análisis comparativo de las propuestas educativas de Augusto Salazar Bondy y Paulo Freire

A continuación, analizaremos lo propuesto por Paulo Freire respecto al ser, la libertad y la concientización en relación con la educación. Este pensador es recordado por desarrollar un método de alfabetización que luego fue aplicado en todo su país, Aunque contó con el apoyo del gobierno brasileño, ciertos sectores

de la oligarquía no estuvieron de acuerdo con su labor, porque no les convenía la alfabetización de la población en tanto constituía un cambio en las tendencias en las elecciones y una amenaza a los privilegios de los mejor acomodados.

En *Educación como práctica de libertad* (1983) Freire aclara que “no existe educación sin sociedad humana y no existe hombre fuera de ella” (p. 25). Cuando se propone abordar los desafíos y las deficiencias de la situación educativa brasileña, se encuentra con dos alternativas:

Opción que significaba una sociedad sin pueblo, dirigida por una élite superpuesta, alienada, y en la cual el hombre común minimizado y sin conciencia de serlo era más cosa que hombre mismo; la opción por el mañana, por una nueva sociedad que, siendo sujeto de sí misma considerase al hombre y al pueblo sujetos de su Historia (p. 25).

Las opciones son optar por una educación que libere de la alienación, sirviendo para el cambio hacia la libertad; o por una educación para la “domesticación alienada” (1983, p. 26). En coherencia con el título de su obra, los esfuerzos de Freire buscan una educación que permita pasar de una recepción ingenua, donde el educando tenía un carácter únicamente pasivo, a una actitud crítica, donde la relación educador-educando permita la participación constante. Esto muestra su rechazo a la “educación bancaria”, en la cual la relación entre agentes de la educación es de sujeto-objeto y el educando es solo un depósito o almacén de información.

De la misma manera que Salazar Bondy, Freire utiliza la educación, o alfabetización en su caso específico, como medio para fomentar una visión crítica y apelar por una visión del hombre como un sujeto, dentro una sociedad-sujeto. Su labor fue pedagógica y centrada declaradamente en Brasil, en tanto afirma que “el esfuerzo educativo desarrollado por el autor y que pretende exponer en este ensayo fue realizado para las condiciones especiales de la sociedad brasileña” (p. 25). Sin embargo, en su obra también se aborda el problema del *ser*.

Siguiendo esta línea, Freire considera “fundamental partir de la idea de que el hombre es un ser de relaciones y no solo de contactos, no solo está en el mundo sino con el mundo” (p. 28). Esto significa que no considere que el ser humano solamente se limite a estar en el mundo; en cambio, por su conciencia, experiencias y existencia en él, tiene una relación diferente. El ser humano está *en* y *con* el mundo, por eso en el ámbito práctico lo que afecta al entorno natural también afecta al ser humano. Además, el ser humano se relaciona con otros, aunque no

siempre de forma igualitaria pues existen también ciertas estructuras de poder que resultan en una jerarquización de los seres humanos. En este sentido, algunos se someten a otros llevando a la alienación pues se niega el propio ser.

Esto resulta muy problemático, pues, de acuerdo con Freire, en su condición de estar *con* el mundo y no solo en el mundo, el hombre debe ir dominando la realidad en la medida en que va creando, tomando decisiones, va dinamizando la realidad como si fuera algo que él mismo crea. En este sentido, solamente mediante sus actos de creación, recreación y decisión el hombre va creando la sociedad y cultura (pp. 32-33). Sin embargo, por las relaciones igualitarias en ocasiones el hombre asume una posición pasiva, ya no toma parte de las decisiones y, como consecuencia, tampoco de la “creación” de la realidad.

Una de las grandes —si no la mayor— tragedias del hombre moderno es que hoy, dominado por las fuerzas de los mitos y dirigido por la publicidad organizada, ideológica o no, renuncia cada vez más, sin saberlo, a su capacidad de decidir (Freire, 1983, p. 33).

Por su parte, podemos decir que la concepción del ser de acuerdo con Salazar Bondy tiene cierta similitud con la propuesta de Freire, aunque con algunos matices. Entonces, según lo que afirma el primer filósofo en *Escila y Caribdis* (1985), el hombre constituye una unidad con su grupo humano; por consiguiente, no puede existir (ser) sin su grupo social. Asimismo, esta vida en común posibilita el desarrollo del hombre en el tiempo y permite diferentes posibilidades de “perfeccionamiento”.

Por ello, Salazar afirma que el hombre “está en constante proceso de formación; no es una entidad estática y acabada de una vez por todas, sino que se da como acción en el tiempo y como una serie de realizaciones de esta acción” (1985, p. 92). De lo anterior, se reconoce que el hombre (en unidad con el grupo social) es el que va a ir determinando cómo va desarrollándose dentro del mundo. En tanto también habla de un ser no inmóvil que va “creando” el mundo en y con el que vive, es similar a lo que argumenta Freire.

Y este juego de relaciones del hombre con el mundo y del hombre con los hombres, desafiando y respondiendo al desafío, alterando, creando es lo que no permite la inmovilidad, ni de la sociedad ni de la cultura. Y en la medida en que crea, recrea y decide se van conformando épocas históricas (1983, p. 32).

Por otro lado, en ambos autores la existencia está muy marcada por la temporalidad y la historia. En Freire, la existencia está atravesada por la temporalidad, es histórica y cuenta con una dimensión política. En Salazar Bondy el ser es una síntesis de toda su historia ya pasada, así como también de las formas en que va “mejorando”; toma como base o punto de partida su legado histórico y cultural, enfrenta e intenta dar solución a problemas nuevos que se presentan frente a condiciones o situaciones nuevas.

Además, en ambos casos resaltan el papel de la libertad y su ejercicio. En Salazar Bondy se presenta en tanto todos los problemas que enfrente el ser humano debe hacerlo ejerciendo la libertad como lo más básico y esencial para el hombre. Por el lado de Freire, prácticamente se plantea la posibilidad de decidir por sí mismo como la base de la posibilidad de ser del ser humano. De modo que solo “existen” quienes pueden decidir por sí mismos, y, por ello, se debe luchar en contra de las relaciones jerarquizantes que vuelven pasivas a una de las partes y le van quitando la decisión, la libertad. Junto a ello se remarca que para asegurar la capacidad de los seres humanos para decidir es necesario pensar libremente; por lo tanto, resulta indispensable proveer la formación e información más adecuada mediante la educación.

En suma, ambos autores plantean una educación liberadora. Según la educación nueva que plantea Salazar Bondy (1975), se deben crear las condiciones necesarias y coherentes con la situación peruana que permitan que surja un hombre nuevo. Las personas deben ser libres, ganar su sustento en la humanidad y sociedad mediante el trabajo. Además, la educación debe tener un corte humanista, enfocada en un trabajo de creación de valores y bienes, ejerciendo la libertad del diálogo en comunidad para la “reconstrucción” de una sociedad que permita el desenvolvimiento del hombre en tanto ser libre. Entonces, si bien se basa en el trabajo, este no debe ser nunca alienado, sino un trabajo libre y que procure la liberación.

En este marco, se presentan tres principios como sustento de su pedagogía (Salazar Bondy, 1975, pp. 37-40). El primero es el educar para la crítica, puesto que no se puede criticar sin antes conocer; es necesario darle al educando tanto la información como las estrategias adecuadas para evaluar los hechos de la realidad y reflexionar sobre ellos sin perder la objetividad. Para procurar esto, la educación debe incluir enseñanza artística, tecnológica y científica para que el hombre pueda despertar y ejercitar su espíritu crítico de forma constante. El segundo principio hace referencia a la creación en la medida en que el sujeto debe ejercer su capacidad creadora libremente, para así afirmarse a sí mismo como un participante de

la comunidad y del mundo. La posibilidad de ejercer dicha capacidad para crear será fundamental para su realización como ser y debe realizarse en los distintos ámbitos de la educación, ya sea el arte, en las ciencias, en el trabajo, etc. El tercer principio es el de cooperación. Siguiendo su visión del hombre en unidad a su grupo, Salazar Bondy afirma que la educación no puede ser solo la capacitación para la acción individual de distintos sujetos, sino que se debe promover el desarrollo de un espíritu cooperador y solidario que actúe en la obra y vida social.

Siguiendo una línea similar, Freire también tiene principios en los que basa su pedagogía. Asevera que para realizar este tipo de educación es fundamental emplear un método que tenga como sus características principales el diálogo y la participación (1983, p.104). Así, se romperá con la tan marcada relación de opresión de unos humanos sobre otros (en el caso de la educación, la jerarquía entre educador-educando) usando la actividad comunicativa como herramienta. Para aspirar a liberarse de la enajenación, se procurará establecer una relación horizontal entre los agentes que forman parte del proceso educativo y comunicativo. Freire define el diálogo, a partir del pensamiento de Jaspers, como una

relación horizontal de A y B. [...] Por eso solo el diálogo comunica. Y cuando los polos se ligan así, con amor, esperanza y fe uno en el otro, se hacen críticos en la búsqueda de algo. Se crea, entonces, una relación de entre ambos. Solo ahí hay comunicación (1983, p. 104).

Hasta el momento, se han comparado elementos que se encuentran de forma dispersa en la obra de los autores. Sin embargo, no se ha abordado el tema donde Salazar Bondy tienen un diálogo directo con Paulo Freire. Helen Orvig también confirma su diálogo en una entrevista con Cyrielle Brun³.

CB: Sí, y Augusto Salazar Bondy trabajó con unos grandes teóricos de la Educación como Paulo Freire e Iván Illich.

HO: Claro, los dos estuvieron aquí juntos en el año 72 creo [reflexiona]... Sí 72..., y te juro que cuando estaban los tres juntos conversando yo sentía que volaban la ideas.

CB: ¿Sabes si Augusto escribió a Paulo Freire o Iván Illich después de que vinieron acá?

HO: Ellos tenían una comunicación permanente.

CB: ¿Se escribían o se veían?

HO: Augusto iba a veces a Brasil y a veces a México.

Además, gracias a su interacción, tenemos la obra cuya autoría comparten *¿Qué es y cómo funciona la concientización?* (1985). Es un aspecto de gran importancia dentro del marco de Salazar Bondy ya que la considera indispensable para la educación auténtica. “Más aun, quiere decir que toda la educación enderezada a sus verdaderas finalidades no puede menos que ser, en su médula misma, concientización” (Salazar Bondy, 1975, p. 46). Afirma que puede servir como instrumento de liberación porque es incompatible con la opresión.

En este sentido, constituye un factor para el desarrollo de la sociedad y para el ejercicio de la libertad; pues implica la conciencia del hombre frente a todo lo que está a su alrededor. Sin embargo, no se limita a una evaluación superficial, sino que aplica una crítica racional que le permite ganar al individuo un compromiso con la sociedad para la acción o respuesta frente a la dominación; de modo que se libere también el ser al enfrentarse a las relaciones que oprimen y alienan su ser (1975, pp. 48-50).

Aunque Freire también considera relevante la concientización, discrepa de la idea de que esta se deba insertar en el marco de un proceso revolucionario que esté ligado a su vez con la transformación estructural dentro de la sociedad. En cambio, la concientización que propone Freire debe darse únicamente en el ámbito de la toma de conciencia del ser, sin tener una intención transformadora. Es casi una comprensión de la concientización en el sentido pasivo.

Salazar Bondy rechaza esta última idea debido a que apuesta por una interconcientización, en la que sujetos pares se apoyan mutuamente para desarrollar una conciencia crítica y comprometida con la liberación de la comunidad, no individual. Entonces, la educación debe estar enmarcada en un proceso de transformación que permita informarse sobre los orígenes de la situación de dominación que ha causado distintos problemas en los ámbitos social y económico.

A modo de conclusión

En esta perspectiva, Salazar Bondy y Freire son conscientes de que existen factores externos a la propia curricular escolar y la institución educativa como tal, que igual influyen de forma significativa en las posibilidades de desarrollo de una educación auténtica que sea humanista e incite la liberación. Ambos autores notan esto junto a la idea de alienación del hombre en el contexto de Latinoamérica subdesarrollada. Por eso se debe recalcar que los intentos por mejorar la educación (como lo fue en su momento la reforma educativa del gobierno revolucionario velasquista) deben ir acompañados o respaldados por un

plan mayor que busque un cambio social, si es que lo que se quiere es alcanzar una educación liberadora.

En este sentido, sería un error el ignorar todos los factores de una sociedad al momento de abordar el problema de la educación. Se debe considerar entonces las características propias de la población que se pretende educar, incluyendo los problemas sociales, económicos, etc. Como plantean ambos autores, sería un error plantear reformas que consistan en métodos meramente pedagógicos, ya que estos serán poco precisos; y, por lo tanto, poco eficaces. Como lo decía Salazar, “liberar la educación significa algo más que superar las rigideces y la pasividad de la pedagogía tradicional” (1975, p. 55).

Por lo tanto, los proyectos para mejorar la educación peruana deben ser elaborados dentro del contexto de un plan de desarrollo de todo el país, que tenga este objetivo de un progreso de la comunidad en conjunto. Así, la educación debe adecuarse para que pueda encargarse de la desalienación del individuo, que, mediante el conocimiento de su realidad y la conciencia crítica de los problemas que en ella se presentan, pueda desarrollar soluciones con el compromiso y acción de toda la comunidad.

Aunque han pasado décadas desde las ideas expuestas por Paulo Freire y Augusto Salazar Bondy, sus reflexiones permanecen vigentes para el contexto del Perú. Considerando las condiciones actuales de la educación en el Perú, estas no se diferencian ni alejan demasiado de lo que afirman ambos autores al describir el analfabetismo, el acceso a la educación solo de las élites y las situaciones de alienación que se sigue agravando por las relaciones jerarquizantes que caracterizan la situación educativa actual.

Parece que, a pesar de que Salazar Bondy ayudó a moldear una reforma general de la educación en 1970, no se han solucionado todas las deficiencias en este ámbito; por consiguiente, se trata de un proyecto que todavía necesita seguir trabajando. De la misma manera, se pueden rescatar de Paulo Freire y de su exitoso aporte al analfabetismo en Brasil el reconocimiento de la importancia del diálogo y la participación como fundamentos para la educación.

Finalmente, es de conocimiento general que históricamente el Perú ha vivido bajo el poder y orden de gobernantes extranjeros durante varios siglos, lo cual ha tenido un impacto fuerte en el poblador peruano. Por la dominación y subyugación que ejercieron dichas autoridades sobre el propio peruano nativo, se ha dado una pérdida del ser. Así, no ha podido tomar sus decisiones y participar activamente de la sociedad; por consiguiente, una filosofía de la educación como

la que proponen Salazar Bondy y Freire resulta muy beneficiosa. Incluso si el reto de su aplicación es grande por los distintos problemas y características propias del país (heterogeneidad), es una base teórica por considerar al momento de intentar solucionar las deficiencias educativas del Perú y así lograr formar un ser más libre y consciente.

Notas

- 1 Conocido también bajo las siglas PEN a 2036, es un proyecto elaborado por el CNE) y el Minedu en 2020, con una proyección de quince años. Su reto es lograr una ciudadanía plena.
- 2 El informe contenía un análisis minucioso de los principales defectos inherentes al sistema educativo del momento, principios filosóficos como guías para idear otro sistema y también recomendaciones respecto a cómo debe ser dicho sistema alternativo. Fue conocido como el “Libro Azul” por el color de su cubierta.
- 3 Entrevista encontrada al investigar a Paulo Freire en relación con el Perú. Parece tener poca difusión, a pesar de que se abordan temas interesantes respecto al papel que tuvo Salazar Bondy en la reforma educativa y cómo el formar parte de ella rompió algunas de las amistades que sostuvieron la pareja de intelectuales Salazar-Orvig. Fue realizada el 2 de abril del 2013. La transcripción se encuentra bajo el título de “Entretien avec Helene Orvig de Salazar”.

Referencias bibliográficas

- Aguilar, J. (2017). *Los profesores contra Velasco: La oposición de los maestros al proyecto de reforma educativa presentado por el Gobierno Revolucionario de las Fuerzas Armadas en 1972*. [Tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú]. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/9864>
- Altamirano, A. (2020). Visitar el pasado para pensar el presente: la Reforma Educativa Peruana a través del discurso pedagógico de Augusto Salazar Bondy. *Saberes y Prácticas. Revista de Filosofía y Educación*, 5(2), 1-16.
- Altamirano, A. (2020). Augusto Salazar Bondy. Enlaces entre su obra educativo-programática, el contexto de producción y su biografía intelectual. *Convergencias. Revista de Educación*, 3(5), 67-83.
- Consejo Nacional de Educación, CNE. (2020). Proyecto Educativo Nacional al 2036: el reto de la ciudadanía plena. CNE.
- Feinberg, W. y Torres, C. A. (2016). Democracia y educación: John Dewey y Paulo Freire. *Cuestiones Pedagógicas. Revista de Ciencias de la Educación*, (23), 29-42. <https://revistascientificas.us.es/index.php/Cuestiones-Pedagogicas/article/view/9715>

- Freire, P. (1983). *La educación como práctica de la libertad*. Siglo Veintiuno.
- Freire, P. (2005). *La pedagogía del oprimido*. Siglo XXI.
- Freire, P. y Salazar Bondy, A. (1975). *¿Qué es y cómo funciona la concientización?* Causachun.
- Orvig, H. (15 de diciembre de 2014). Entretien avec Helen Orvig de Salazar. *L'Ordinaire des Amériques*. <https://doi.org/10.4000/orda.1694>
- Llanos Zuloaga, M. (2022). El legado de Paulo Freire. Redimensiones en época de crisis. *Revista EDUCACUMCH*, (19), 224-250. <https://doi.org/10.35756/educaumch.202219.227>
- Mendoza, A. (2008). *La filosofía de la educación de Augusto Salazar Bondy*. [Tesis de maestría, Universidad Nacional Mayor de San Marcos]. <https://hdl.handle.net/20.500.12672/159>
- Ministerio de Educación, Minedu. (1970). *Reforma de la educación peruana. Informe general*. Minedu.
- Ocampo, J. (2008). Paulo Freire y la pedagogía del oprimido. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana. RHELA*, 10(10), 57-72.
- Pineda, R. (2007). La concepción del “Ser Humano” en Pablo Freire. *Revista Educare*, XII(1), 47- 55.
- Rojas, M. (2020). La reforma educativa en el Perú 1972-1975. *La vida y la historia*, 7(2), 34-42. <https://doi.org/10.33326/26176041.2020.2.974>
- Rojas, J. (2019). *Para una filosofía de la liberación en Augusto Salazar Bondy*. [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Mayor de San Marcos]. <https://hdl.handle.net/20.500.12672/10585>
- Salazar Bondy, A. (1975). *La educación en el hombre nuevo. La reforma educativa peruana*. Paidós.
- Salazar Bondy, A. (1985). *Entre Escila y Caribdis*. (3.ª ed.). Rikchay Perú.
- Salazar Bondy, A. (1995). *Dominación y liberación. Escritos 1966-1974*. Fondo Editorial de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Velasco, J. (1968-1975). *La voz de la revolución. Discursos del presidente de la república general de división Juan Velasco Alvarado*. Peisa.